



## «Me daría con un canto en los dientes si cerramos el Estatuto esta legislatura»

**Josu Erkoreka** Vicelehendakari primero

«Esta semana me reuniré con la vicepresidenta Carmen Calvo para revisar los compromisos entre los dos gobiernos y agilizar los traspasos»

MIGUEL VILLAMERIEL

VITORIA. Josu Erkoreka, vicelehendakari primero y consejero de Seguridad, ha recibido la encomienda de Iñigo Urkullu para supervisar las relaciones bilaterales con el Gobierno de Sánchez, que en las próximas semanas vivirán hitos como el cierre de cinco nuevas transferencias. Entre ellas, la de

Prisiones. Después de más de diez años peleando por el cumplimiento íntegro del Estatuto, Erkoreka se muestra «confiado» en que esta vez sea la definitiva.

—Este viernes se reunió con el ministro de Interior, Grande-Marlaska. Abordaron la transferencia de Prisiones y desbloquearon la convocatoria de la Junta de Seguridad. ¿Es un buen inicio?

—Fue un encuentro satisfactorio y fructífero. La Junta de Seguridad no se ha reunido desde julio de 2017 y, en los últimos años, han surgido motivos para revisar los mecanismos de coordinación entre la Ertzaintza y las Fuerzas de Seguridad del Estado. El compro-

miso es celebrar la Junta de Seguridad antes del verano.

—¿La transferencia de Prisiones está encarrilada?

—El ministro reafirmó su máxima disposición y voluntad para facilitar la transferencia. Tengo experiencia en estos procesos desde mi etapa en el Congreso y, en muchas ocasiones, los obstáculos para materializar los temas vienen del ministerio al que afecta cada materia. Sin embargo, en el caso de Grande-Marlaska pude constatar que su disposición es la mejor.

—¿Se cerrará en marzo?

—Ese es el compromiso y creo que es posible, pero no vamos a acantonarnos en las fechas. Si fueran

necesarios quince días más, tampoco sería un gran problema.

—Como vicelehendakari primero, ¿ha recibido el encargo del lehendakari de supervisar la negociación de las transferencias?

—Estoy haciendo un seguimiento del proceso, colaborando con los departamentos. Ahora mismo, estamos ultimando cinco materias para cerrarlas en marzo: Prisiones, Ingreso Mínimo Vital, transporte por carretera, ordenación del litoral, y asignación del ISSN.

—¿Tiene previsto mantener alguna otra reunión con el Gobierno central próximamente?

—El lehendakari se reunió hace un mes con Pedro Sánchez en la Moncloa y puso sobre la mesa un dossier con una serie de materias compartidas por ambos ejecutivos. Se estableció que el seguimiento general de los compromisos adquiridos correspondería a un foro intermedio formado por la vicepresidenta primera, Carmen Calvo, y por mí. Esta misma semana tendremos un encuentro presencial en Madrid.

—¿Con qué objetivo?

—Para hacer un seguimiento de los compromisos compartidos que asumieron Urkullu y Sánchez y ver si surgen obstáculos o se pueden agilizar algunos asuntos, sin

necesidad de que el lehendakari y el presidente los tengan que revisar directamente.

—Con la experiencia que atesora en la negociación de transferencias, ¿se termina de creer que se puedan cerrar una treintena de materias en apenas un año?

—Yo estoy confiado, porque aprecio en el Gobierno central una disposición muy favorable al entendimiento, con una actitud muy constructiva. Algo que no se da con frecuencia en la Administración del Estado y que yo nunca había conocido. Nunca se había dado esta disposición de una manera tan clara como esta, y este nuevo escenario se produce con Sánchez. Hay motivos para confiar, aunque tampoco soy ingenuo y sé que pueden surgir dificultades.

—Esta semana se ha licitado el proyecto de la nueva cárcel de Zubieta, que se empezará a construir en mayo. Si se cierra el traspaso de Prisiones a Euskadi, ¿el Gobierno Vasco asumiría ese proyecto o podría modificarlo?

—No puedo adelantar decisiones que no me correspondería tomar a mí, ya que Prisiones dependería del Departamento de Justicia. Lo que se está trabajando ahora es el contenido de la transferencia, que consta de los funciona-

## «Muy bien tendría que evolucionar la situación para poder viajar en Semana Santa»

M. VILLAMERIEL

—¿Prevé que el LABI del 5 de marzo permita una mayor movilidad?

—Tengo que remitirme a lo que decida el LABI ese día. Es una posibilidad sobre la mesa, pero no me atrevo a anticipar nada porque las decisiones nunca son automáticas y en esas reuniones se genera mucho debate.

—¿Les preocupa la cercanía de la Semana Santa por la movilidad que suele conllevar?

—No me preocupa porque confío en la profesionalidad del LABI técnico y no tengo duda de que sopesará pros y contras de una apertura de los confinamientos municipales, territoriales o autonómicos para hacer las propuestas más oportunas. Eso sí, sería lógico que las medidas que se adopten tengan una cierta sintonía entre todas las autonomías.

—¿Se podrá viajar entre autonomías en Semana Santa?

—No me atrevo a ese vaticinio. Si la situación evoluciona muy bien, no hay que descartar la posibilidad, pero muy bien tendría que evolucionar. Y no solo en la curva de contagios, sino en la apreciación de los especialistas.

—¿Los disturbios callejeros en las últimas semanas indican que la pandemia empieza a ha-

cer mella en algunos colectivos?

—Es algo que está ocurriendo en toda Europa, pero no todos se pueden caracterizar de la misma manera. Los que han seguido al encarcelamiento del rapero Pablo Hasél están relacionados con un hecho puntual que seguramente se habría producido también sin pandemia, aunque en Euskadi solo se dieron un día en Bilbao. El resto de los incidentes se podrían dividir en tres grupos de personas: los negacionistas puros, las personas que salen a divertirse saltándose las restricciones y aquellas que buscan una confrontación con la Policía por una connotación política. Y que esperan a la Ertzaintza con mochilas llenas de tornillos, piedras y cohetes.

—Tras los incidentes de enero, usted relacionó estos últimos incidentes con personas vinculadas a la izquierda abertzale.

—Cuando se produjeron aquellos incidentes yo salí a condenarlos sin ninguna connotación política y los achacué a grupos antisociales. Pero, de repente, significadas personas de una determinada orientación política, que todo el mundo sabe, salieron a defender a esos grupos y a criticar a la Ertzaintza. Fueron ellas las que dieron esa connotación política.

perdido toda esperanza?

—Sánchez tiene reticencias para modificar el estado de alarma porque eso le obligaría a llevarlo al Congreso y teme reabrir melones negociadores que prefiere eludir. Es una cautela comprensible, pero mientras tanto el Gobierno se está encontrando con dificultades para luchar eficazmente contra la pandemia y el lehendakari ha planteado modificar algunas medidas.

—¿La decisión del TSJPV de reabrir los bares en zona roja supone un varapalo para el Gobierno?

—No es la primera vez que nos encontramos con unas decisiones judiciales que no compartimos y que son radicalmente distintas de las que dictan tribunales del entorno en asuntos idénticos. Varapalo no hay, pero la actuación administrativa está sujeta al control de los tribunales, y estos están integrados por personas. Y puede ocurrir que te toquen personas que te sitúan en una posición de desventaja en la lucha contra la pandemia.

—También han recibido críticas por la gestión de la vacunación. ¿Se podía haber hecho mejor?

—Confío plenamente en la capacidad de organización de Osakidetza. No voy a negar que pueda haber algún error, pero el proceso está bien fundado.

—¿Cómo ha vivido los casos de altos cargos de la Administración vasca que han sido cesados por adelantar su turno de vacunación o saltarse las restricciones?

—He sido presidente de la Comisión de Ética Pública y tengo claro que la integridad es imprescindible en todos los cargos públicos. Si alguien contraviene las normas, tiene que dimitir directamente. En eso tenemos que ser inflexibles: cuando uno la hace, la paga. —Esta semana ha dimitido el portavoz de EH Bildu en Vitoria, Miren Larrion, por una presunta suplantación de identidad. La coalición ha acusado al Departamento de Seguridad de filtrar la información.

—Como pretexto para desviar la atención es un intento curioso, pero mejor que miren dentro de casa y expliquen a la sociedad vasca lo que tengan que explicar.

—¿Cómo valora la nueva regularización de 4 millones de euros del rey emérito con Hacienda?

—No sé qué se persigue con este tipo de noticias, seguramente intentar salvar una figura que ya está absolutamente deteriorada en su consideración pública, y creo que de manera irreversible. Cuando trasciende que alguien ha regalado 80 millones a una mujer con la que tiene una relación especial y que ahora regulariza 4 con Hacienda, produce hasta risa. Son cifras estratosféricas.

Josu Erkoreka, en las instalaciones del Departamento de Seguridad. RAFA GUTIÉRREZ

rios, las infraestructuras materiales y también las inversiones futuras... Se traspasa la gestión de los centros penitenciarios, su personal y sus infraestructuras, pero la política penitenciaria sigue dependiendo del Estado.

—Aunque el calendario contemple plazos más breves, ¿se daría por satisfecho con completar el Estatuto en esta legislatura?

—Me daría con un canto en los dientes si culminamos esta legislatura el Estatuto de Gernika. Sería un logro histórico.

—Mientras se vaya cumpliendo el actual, ¿el desarrollo del nuevo Estatuto quedará paralizado?

—El debate sobre el nuevo Estatuto está en el Parlamento y a él le corresponde activarlo, pero son dos procesos que pueden avanzar en paralelo. Desde 1979 ha transcurrido mucho tiempo y hay muchos aspectos que han quedado superados, por lo que es imprescindible poner al día el Estatuto.

—¿Las tensiones internas en el Gobierno de PSOE y Podemos podrían distraer a Sánchez de sus compromisos con Euskadi?

—No deberían. Esas diferencias que suelen aflorar en el Gobierno de coalición afectan a cuestiones que nada tienen que ver con el desarrollo del Estatuto.

—Las disputas entre el PSOE y Podemos en Madrid contrastan con la buena relación que transmiten el PNV y el PSE en Euskadi...

—Las diferencias en el Gobierno Vasco se han resuelto con lealtad porque PNV y PSE somos conscientes de que la apuesta por el gobierno de coalición es estratégica y que fallar en ella significaría fallar a la sociedad vasca. Ponemos un empeño especial en que la imagen que trascienda sea de tranquilidad y de estabilidad.

—Ahora que tienen mayoría absoluta, ¿están aplicando el rodillo como les acusa la oposición?

—En las sesiones ordinarias del Parlamento, cerca del 40% de las resoluciones se han consensuado con uno o varios grupos de la oposición. No sé hasta qué punto hay rodillo ahí... Existe un esfuerzo del Gobierno para buscar el en-

cuentro y captar las propuestas en positivo, siempre y cuando no planteen estrategias radicalmente alternativas a las del Gobierno, que para eso tiene el apoyo mayoritario de la sociedad.

—El Gobierno tumbó las 1.278 enmiendas parciales de la oposición a los Presupuestos. ¿No podrían haber aceptado alguna?

—Todo es discutible, pero el Gobierno hizo un esfuerzo leal para llegar a acuerdos, que al final no fueron posibles. Entiendo que los grupos de la oposición quieran que se acepten sus enmiendas 'gratis et amore', y además votando que no al Presupuesto, pero lo normal es que si realmente quieren influir busquen un acuerdo con el Gobierno o una transacción.

—Otro caballo de batalla para los próximos meses serán los fondos europeos. ¿También tratará

este tema con Carmen Calvo?

—Si existiera alguna dificultad, también se trataría en ese foro, pero ahora mismo hay una interlocución fructífera entre el consejero de Economía y Hacienda y la ministra de Hacienda.

—¿Euskadi está bien posicionada para optar a esas inversiones?

—Estoy convencido de que no habrá ninguna comunidad autónoma que haya presentado algo tan sólido como el plan Euskadi Next. Y me han llegado ecos del Gobierno central ponderando el esfuerzo que se ha hecho para integrar propuestas de diferentes niveles administrativos que se alinean con las prioridades de la UE.

—En lo que parece que Sánchez no les hace mucho caso es en la ampliación de las herramientas que tiene el Gobierno Vasco dentro del estado de alarma. ¿Han

### LAS FRASES

CULMINACIÓN DEL ESTATUTO

«Estoy confiado porque nunca vi una disposición tan clara como la de Sánchez para avanzar en las transferencias»

CESES DE ALTOS CARGOS

«Tenemos que ser inflexibles con quien contravenga las normas. Que se sepa que en Euskadi quien la hace la paga»

ESTADO DE ALARMA

«Sánchez tiene reticencias a llevar al Congreso la reforma que pide Urkullu porque teme reabrir melones negociadores»